

NOVA

ET VETERA, 96

Pensamiento y mundo
monástico

Boletín Bibliográfico

Año XLVII

Julio/Diciembre 2023

Separata

ESTÉVEZ LÓPEZ, E. / DEPALMA, P., *Ventanas a la sinodalidad*. Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2023, 14 x 21, 270 pp.

El título “ventanas a la sinodalidad” es muy acertado para englobar en él los nueve artículos que, desde perspectivas diversas, un grupo de teólogas reflexionan sobre este tema tan cadente hoy en la Iglesia como camino de conversión personal y comunitaria que favorezca caminar como pueblo de Dios y discernir creativamente dinámicas, estructuras y procesos que hagan posible la interacción y la vinculación de todos los que pertenecemos y conformamos el *nosotros* eclesial.

Las categorías elegidas son: comunión, inclusión, intersubjetividad, cuidado, masculinidad, ciudadanía, ministerialidad, discernimiento en común y misión. Las dos primeras más teológicas, las tres siguientes antropológicas y las cuatro últimas eclesiológicas.

Ventanas teológicas: En el capítulo primero, *El Dios Trinidad: circularidad y encuentro*, Socorro Vivas muestra cómo la Trinidad relacional es comunión de amor. Ofrece reflexiones teológicas que invitan a vivir de manera plural e incluyente la sinodalidad. Para ello analiza los términos *perijóresis*, *kénosis* y *ágape* desde la comprensión de una antropología teológica y ontología trinitaria relacional de circularidad y encuentro. El capítulo segundo, *El principio “inclusión” en la sinodalidad*, de Nurya Martínez apunta a la incorporación de todos en la Iglesia, abrazando las diferencias y respetando las identidades. Ilumina un nuevo modo de pertenencia y participación, incluyendo a las mujeres en el pueblo de Dios y ofreciendo un fundamento trinitario y cristológico.

Ventanas antropológicas: En el capítulo tercero, *Intersubjetividad. Construyendo el ‘entre’ de las relaciones eclesiales*. En primer lugar, Carolina Montero se asoma desde esta ventana antropológica de la *intersubjetividad* y del ‘entre’ de Martín Buber al ideal del encuentro, concebido como disponibilidad y escucha permeable, vulnerable, que permite que la transformación que acontece sea crecimiento. En segundo lugar, nos aproxima a la escucha sinodal como propuesta distintiva de este proceso desde su génesis y, en tercer lugar, plantea cómo las mujeres, de la Iglesia y en la Iglesia, están llamadas a buscar ese encuentro con el otro personal y colectivo, institución, estableciendo un *entre* que pueda ser también transformador. Ianire Angulo en el cuarto capítulo, *Hacia una cultura del cuidado*, hace hincapié en el significado más esencial del término *cuidado*, remite a un estilo peculiar que caracteriza la vida y la misión de la Iglesia y apunta a un modo de vivir y actuar que define a la comunidad eclesial tanto en sus relaciones *ad intra* como *ad extra*. *La cultura*

del cuidado es algo propio del estilo sinodal. En el quinto capítulo, *Un nuevo paradigma de la masculinidad*, Eileen FitzGerald habla de cómo para ella la masculinidad se torna un elemento esencial de la conversión sinodal. Desde las figuras de Jesús y José invita a descubrir un paradigma transformador de masculinidad y demuestra que las resistencias vienen de mentalidades y estructuras androcéntricas que condicionan la vida eclesial y la reflexión teológica.

Ventana eclesiológica: El sexto capítulo, *La ciudadanía de las mujeres en la Iglesia*, de Carmen Picó, examina la situación de las mujeres en la Iglesia bajo la clave hermenéutica de la *ciudadanía*. Trata de promover una realidad eclesial más acorde con su misión: ser signo e instrumento del amor de Dios en el mundo actual. Paula Depalma en el séptimo capítulo, *Ministerialidad y liturgia en una Iglesia en transformación*, deja patente que la comprensión de Iglesia sinodal refuerza una comprensión diversificada de ministerios, funciones y servicios, donde todos los bautizados puedan sentirse acogidos y puedan visualizar sus dones. Elisa Estévez aborda el tema *El discernimiento en común en la elaboración por consenso de las decisiones eclesiales*. Es un reto que requiere poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario teniendo en cuenta la variedad de sujetos y carismas, servicios y ministerios diversos y complementarios. Todos están llamados a decidir bajo la atenta escucha y obediencia al Espíritu Santo. En el noveno y último capítulo *Reimaginando espacios para la misión*, Carme Soto se acerca al dinamismo misionero de la Iglesia y ofrece propuestas que puedan iluminar, sostener e inspirar diálogos desde la fe con los paradigmas emergentes, los signos de los tiempos y, de forma significativa, con las mujeres, para avanzar como Iglesia y como humanidad en equidad y justicia, en igualdad y respeto, en inclusión y escucha de lo diferente.

Cada ventana de la sinodalidad lleva la impronta que marca la mirada femenina y cada artículo concluye con una amplia bibliografía, reflejo de la seriedad y profundidad con que ha trabajado cada autora, respaldada por todo el equipo.— *M.S. Ferrero*.



**Monasterio de Benedictinas,
Zamora • España**